

La monografía aborda en tres capítulos, y con una buena base historiográfica, el arduo problema de la duda y la opinión en el debate en torno de la conciencia moral, que ocupa gran parte de la reflexión teológico-moral de los siglos XVI y XVII. Como es sabido, la renovación en la reflexión escolástica que se genera en la Universidad de Salamanca durante el Siglo de Oro español resulta mejor comprendida a la luz de los textos de Tomás de Aquino, un referente obligado para la Escuela. En efecto, buena parte de las obras de la Segunda Escolástica, al tiempo que introducen importantes matices y novedades, en su gestación original no pretendieron ser más que rigurosas exposiciones, aclaraciones y comentarios a la extensa obra del Aquinate. Se produce, de este modo, un *progreso en la tradición* de mutua retroalimentación pues, al tiempo que el estudio de las obras del Aquinate genera nuevos contenidos, las cuestiones planteadas por estos autores obligan a volver a las fuentes y analizar con mayor rigor los textos de Santo Tomás.

Los lugares centrales para el estudio de la conciencia en Tomás de Aquino son *In II Sententiarum*, d. 24, q. 2, a. 4, *De veritate*, q. 17 y *Summa Theologiae*, I, q. 79, a. 13 y II-II, q. 19 aa. 5 y 6. Entre estos textos, el autor prioriza *De veritate*, cuestión 17, por considerar que es el *locus* donde se desarrolla con mayor extensión la problemática de la conciencia (*vid.*, p. 11). Si bien la doctrina del Aquinate respecto de la necesidad de obedecer siempre la conciencia se mantiene invariable desde su texto de juventud, el *Sententiarum*, hasta su obra de madurez, la *Summa Theologiae*, su reflexión de madurez se enriquece con un análisis más riguroso respecto de la ignorancia en el caso de la conciencia errónea. De allí que un estudio comparativo, que abordara la prospectiva del conjunto de los textos tomistas comprometidos en la temática, podría haber enriquecido la investigación; si bien es verdad que hubiera ido en detrimento del carácter compacto y preciso que posee la versión actual.

De este modo, en el primer capítulo ofrece una presentación esquemática de la conciencia moral en la obra de Tomás de Aquino. Se analiza el problema de la determinación de la naturaleza y del sujeto de la conciencia. También se aborda el estudio de la obligatoriedad del juicio de conciencia y de la conciencia errónea. Finalmente se ofrece una división de la conciencia en función del asentimiento del sujeto y se expone la posición tomista frente al caso de la conciencia dudosa.

En el capítulo segundo se aborda el problema de la conciencia moral en uno de los fundadores –junto con Francisco de Vitoria– de la Escuela de Salamanca, Domingo de Soto. La figura del teólogo salmantino es particularmente relevante, pues su reflexión se ubica en el vértice del cambio epocal que impulsa el descubrimiento del Nuevo Mundo y el tránsito al mundo moderno. Otro dato importante que no se debe perder de vista es el fuerte compromiso práctico de sus reflexiones, a menudo inspiradas en las consultas o inquietudes

planteadas por importantes personalidades del gobierno civil y eclesiástico. De este modo, en la reflexión moral de los teólogos españoles el análisis de situaciones concretas y casos particulares adquirirá especial relevancia (*vid.*, pp. 31-33). Para el estudio de la posición de Domingo de Soto respecto de la conciencia moral, la obra analiza el manuscrito *De dubio et opinione*. Cabe mencionar que la investigación incluye este texto, de difícil acceso, tanto en su versión original latina (tomada de J. Ternus, *Zur Vorgeschichte der Moral systeme Von Vitoria bis Medina*, Vorschungen zur Christlichen Literatur-und Dogmengeschichte, n° 16, Paderborn, 1930) como en su traducción al idioma español.

La exposición de Domingo de Soto se concentra principalmente en el estudio de la duda, la perplejidad, la opinión y el escrúpulo, mostrando las semejanzas con las líneas centrales de Tomás de Aquino, así como los aportes originales del teólogo segoviense. En este contexto, se presenta el marco teórico desde el cual se podrían resolver los problemas de duda de conciencia a la luz de la doctrina de Soto, tomando como ejes de los principios de discernimiento de la acción la racionalidad y la seguridad (*vid.*, pp. 42-47).

Por su parte, el capítulo tercero aborda la cuestión en Bartolomé de Medina, teólogo que integra la tercera generación de la Escuela de Salamanca, junto con Domingo Báñez, entre otros. En este caso, el texto central de estudio para el tema de la conciencia moral lo constituye el comentario a la cuestión diecinueve, artículos quinto y sexto de la *Prima Secundae*. Lo interesante del comentario de Medina a la obra del Aquinate es que reúne también las enseñanzas de los varios maestros de la *Escuela de Salamanca* (Vitoria, Soto, Cano, Sotoymayor, Peña, Mancio, entre otros). De este modo, un estudio comparativo, y en prospectiva, permite ponderar las diferencias y variaciones en la interpretación de la Segunda Escolástica, en lo que atañe al texto del Aquinate en referencia. En este marco, la investigación se concentra sobre el estudio de las similitudes y diferencias entre la enseñanza de Santo Tomás, los comentarios de la Escuela de Salamanca y la particular interpretación de Medina. Para ello, se aborda la definición y propiedades de la conciencia, el estudio de la conciencia dudosa, de la opinión y del escrúpulo.

La conclusión, breve y concisa, posee una alta dosis de claridad en la evaluación final de las similitudes y diferencias entre los teólogos de la Escuela de Salamanca estudiados y la doctrina tomista. En este sentido, se indica que ambos teólogos coinciden en la definición de conciencia propuesta por Santo Tomás. Sin embargo, en opinión del autor, ambos autores soslayan la relevante distinción que ofrece el Aquinate entre la duda antecedente, concomitante y consecuente, y que, en opinión de O'Reilly, sería la clave de interpretación de las preguntas que orientan la exposición de los artículos quinto y sexto de la cuestión diecinueve de la *Prima Secundae*. En este punto, se constataría cierta laguna en las exposiciones de los maestros salmantinos que, de algún modo, habría influido en el desarrollo posterior del estudio de la duda y, en concreto, de la *regla magistral* –nombre con el que Medina denomina al criterio de *seguridad y racionalidad* que propone Soto para resolver las dudas de conciencia–. Por otra parte, ambos autores también coinciden en distinguir entre una duda especulativa y otra práctica. Personalmente, considero esta distinción un tanto problemática, por cuanto podría conducir a la articulación de un marco teórico en el que se termine soslayando las consecuencias prácticas de, al menos algunas, dudas espe-

culativas. En lo que atañe al estudio de la opinión probable, Medina parece distanciarse de la *regla magistral* y llega a admitir que en aquellas cuestiones en que las opciones *no son peligrosas*, se puede obrar incluso contra la propia opinión, o conciencia, sin que ello suponga una mala acción (*vid.*, pp. 94-95).

Finalmente, cabe mencionar que la investigación incluye una acotada bibliografía específica con interesantes títulos para la consulta especializada del problema de la conciencia moral en los siglos XVI y XVII.

MARIO ŠILAR